



10.- ¡MÁS LINDO QUE EL SOL! Viernes 22 de Diciembre

Narrador: Mientras José buscaba leña para mantener el fuego, María trataba de dormir. Pero le era imposible. De pronto la luz mortecina de la lumbre empezó a aumentar y toda la choza se iluminó progresivamente. De su propio cuerpo, de su sencillo vestido, de sus cabellos, de sus manos emanaba la luz. Los animales se movieron somnolientos. La luz crecía cada vez más. En medio de esa luz, como absorbida por una nube de resplandores, desaparece la Virgen... y de ella emerge la Madre.



María: ¡Alabado seas, mi Señor! Ya tengo entre mis brazos a tu Hijo que es también el mío. Miralo ¡qué hermosura de niño! Más lindo que el sol, más tierno que los ángeles, el tesoro más grande que me podrías haber regalado. José, ven, apúrate. Mira la sorpresa que te tengo.

José: ¡Bendito seas, mi Señor, que has permitido este milagro! No me siento digno ni de tomarlo entre mis brazos.

María: Tómallo, José, es liviano como una pluma. Acaba de nacer y tiene los ojitos abiertos. Mira cómo nos sonrío. Tengo deseos de llorar de felicidad.

José: Lloremos juntos, María. Es demasiada felicidad para contenerla en el corazón. Es verdad que es un niño hermoso, yo lo cargaría toda la noche apretado contra mi pecho.

María: No creo que podamos dormir esta noche. La alegría de verlo, de escuchar su llanto, de tocar sus piececitos helados, no nos dejará dormir. Es mucha la emoción que sentimos junto a él.

José: Nos turnaremos para tenerlo entre los brazos..... Cántale, María, cántale esa canción de cuna que aprendiste en casa de Isabel.

“Diálogos de Navidad” - Autora: Eliana Araneda A.